

HUGO VON HOFMANNSTHAL

Una carta

Mi querido y admirado Lord Chandos

Juan Ramón Martín



DOS TEXTOS ESTÉTICOS



UNA CARTA

*los***INTE
MPEST
IVOS**

HUGO VON HOFMANNSTHAL

Una carta

TRADUCCIÓN DE ASCENSIÓN CUESTA

seguido de

Mi querido y admirado Lord Chandos

UN TEXTO ESTÉTICO
(JUAN RAMÓN MARTÍN)



Primera edición: mayo de 2024

Título original: *Ein Brief* (1902)

© de la traducción: Ascensión Cuesta, 2024

Mi querido y admirado Lord Chandos. Un texto estético,
© Juan Ramón Martín, 2024

© de esta edición: Editorial Funambulista, 2024
c/ Flamenco, 26 - 28231 Las Rozas (Madrid)
www.funambulista.net

BIC: FC

ISBN: 978-84-128530-0-1
Depósito legal: M-10524-2024

Maquetación de interiores y cubierta: Gian Luca Luisi

Motivo de la cubierta: *Hombre escribiendo una carta,*
Gabriël Metsu (1836)

Producción gráfica: Safekat

Impreso en España

«Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 47)»

Reservados todos los derechos. No se permite reproducir, almacenar en sistemas de recuperación de la información ni transmitir parte alguna de esta publicación, cualquiera que sea el medio empleado —electrónico, mecánico, fotocopia, grabación, etc.— sin el permiso previo por escrito de los titulares del *copyright*.

Una carta

A María, Natalia, Teresa y Verónica

PRELUDIO: UN LARGO HILO

Literatura, música, danza, escultura y pintura, y también arquitectura y otras artes, fluyen en esta carta con una voz angustiada de renuncia. La historia, la interrogación y la declaración conmovedora que nos plantea Hugo von Hofmannsthal en *Una carta* sobrevuelan todos los días las mentes de los autores, de los creadores. Es un planteamiento y una pregunta que no es ajena a artistas de toda índole. ¿Debo seguir la línea de quienes nos precedieron aportando nuevas obras, nuevos pensamientos, nuevas y titubeantes expresiones artísticas que completen el mundo, o

debo parar definitivamente, y dedicar mis días y mis fuerzas a la contemplación de cuanto me rodea? ¿Qué es lo que tengo yo que decir que pueda interesar o conmover a otras personas? ¿Será suficiente mi técnica y mi inteligencia para crear algo que resulte realmente nuevo, importante y no dicho antes por otros? ¿Valdría más parar definitivamente? Nuestro amigo Philipp plantea una excluyente duda que viaja entre el hacer y el no hacer. Parece que nuestro autor definitivamente propone el abandono de la creación artística por falta de inspiración, por fatiga, o simplemente por imposibilidad. Escribe este texto en 1902 en una Europa que se aproxima a un conflicto inimaginable y que debe latir, aunque de un modo borroso, sobre mentes brillantes de la época como la de nuestro escritor.

Casi 80 años después de ser escrito recuerdo cómo, siendo estudiante en la Escuela de Arquitectura de Madrid, los profesores de Estética

y Composición nos invitaron a leer este breve y encendido discurso en una traducción del profesor José Quetglas. Aquel texto, que debí entender con claridad en su día y que se fue diluyendo con el paso de los años, me debió de producir una gran impresión, pues el eco de su contenido ha latido en mí suavemente a lo largo del tiempo. Muchas de sus palabras me han acompañado a lo largo de los años: «Una regadera a medio llenar, abandonada...»; «Siguiendo la estela de lo maravilloso...»; «Craso y la morena...». Han sido conformadoras de mi visión estética como creador frente al mundo de la arquitectura y de la escultura.

Tuvieron que pasar 30 años más para que apareciera en 2008 una nueva edición, en este caso de la editorial Pre-textos, *Una carta (De Lord Philipp Chandos a Sir Francis Bacon)*, traducida por José Muñoz Millanes, prologada por Claudio Magris y seguida por seis respuestas que la editorial encarga a sendos autores que navegan

entre la filología, la historia y la creación literaria, y un ensayo de Juan Navarro Baldeweg, también profesor de la Escuela de Arquitectura de Madrid. Compré entonces el libro y lo leí con mucha atención. Lo leí, lo subrayé, tomé notas, memoricé partes y lo hice mío. Ha sido uno de los libros más importantes para mí y que han conformado parte de mi pensamiento, no solamente estético, sino también intelectual.

Pensé entonces responder a nuestro querido Philipp, pero la empresa daba vértigo, habida cuenta de la alta talla intelectual de quienes respondieron a la carta antes que yo.

Fue en 2018 cuando comencé a leer la obra de Pascal Quignard. Una nueva voz, en este caso venida de Francia, vino a nutrir mis lecturas durante los años siguientes. Textos llenos de verdad, de creación y de frescura, textos en ocasiones duros y ásperos, pero enormemente enriquecedores. En 2022 aparece en las librerías

una nueva referencia en este largo hilo: el texto *La respuesta a Lord Chandos*, obra de Quignard, en traducción de Esther Quirós. El relato estaba precedido de dos brevísimos textos musicales, que daban sentido a la obra y la complementaban. Se lo di a leer a mi hija Natalia y fue ella la que me animó, definitivamente, a escribir el texto en respuesta a Chandos que presento en las páginas siguientes. Es esta una aportación personal de carácter estético y de posición frente al mundo, una respuesta dedicada especialmente a los jóvenes que dirigen su mirada hacia las artes en su más amplio espectro. Espero de corazón que sirva y que sea fuente de placer e inspiración para quienes, con curiosidad intelectual, se enfrenten al hecho de la creación artística.

*Entre irse y quedarse duda el día,
enamorado de su transparencia.*

OCTAVIO PAZ